

de ver repetidos la noche del estreno casi todos los números de que consta la obra, y en varias ocasiones vióse obligado á saludar al público desde el sillón de la orquesta donde se encontraba.

La jota de *Los Timplaos* y el número de la barricada fueron aplaudidísimos. No fué menos celebrada una habanera cursi que cantan unos ciegos, los cuales, como en aquella época todo el mundo conspiraba, improvisaban letras llenas de intención política dando cuenta de los sucesos de actualidad entónces.

Una de estas coplas dice así:

Al Gobier... Al Gobier... Al Gobierno le ha salido un grano...—Y alguno se le va á reventar... A Narvá... á Narvá...—A Narváez le han puesto ventosas...—Don Juan Prim... Don Juan Prim...—¡Don Juan Prim ya no está en Portugal!

El maestro Jiménez alcanzó un triunfo ruidosísimo por la exactitud con que ha sabido



SRTA. LAZARO Y SR. SIGLER

FOT. FRANZEN



Don Serafin (SR. NADAL)

FOT. FRANZEN

servir las situaciones musicales de *Los Timplaos*.

La interpretación dada á la obra por los distinguidos artistas que forman el cuadro de compañía que actúa en el Teatro de la Zarzuela, fué inmejorable.

El Sr. Riquelme trabajó con verdadero entusiasmo, y lo mismo haciendo el carbonero *Manazas* que caracterizando al famoso matador *El Tato*, estuvo á la altura de su reputación.

Los *timplaos*, esto es, los señores González, Arana, Sanjuan y Sánchez escucharon muchos y muy justos aplausos. Realmente estos cuatro personajes son una nota de color que se destaca vigorosamente en la nueva zarzuela.

Lástima que los autores no hayan hecho jugar más importante papel en la obra á estos

más leve lunar. López Silva, el simpático director de la Zarzuela, ha puesto la obra de Blasco y Fernández Shaw con escrupulosa fidelidad.

Los trajes que visten los personajes todos han sido hechos con arreglo á figurines de la época; los peinados que las actrices lucen no desentonan, y todos los cuadros y lugares de acción de la obra han sido reproducidos con fidelidad digna de aplauso.

El tercer cuadro, que figura la Plaza de Antón Martín tal y como se encontraba el año 66, valió muchas felicitaciones al Sr. Muriel que tuvo que presentarse en escena repetidas veces para recibir los aplausos de la concurrencia.

El momento en que los amotinados lanzan el grito subversivo y construyen la barricada para defenderse de la acometi-

cuatro tipos de originalidad indudable y á los cuales espera el público ver realizar heroicidades y hazañas numerosas.

Quién sabe si la decepción sufrida por el público, encariñado ya con estos personajes, fué causa de que se enfriase algo el entusiasmo del auditorio la noche del estreno de *Los Timplaos*.

El Sr. Sigler estuvo muy afortunado en la interpretación de su papel, y los señores González, Guerra, Nadal, Galerón y todos, en fin, cuantos toman parte en la nueva zarzuela.

La señorita Lázaro trabajó con gran entusiasmo y en algunos momentos logró arrancar aplausos del público.

Las señoritas González, Valverde y López y la señora González, contribuyeron muy eficazmente á que la interpretación de la nueva obra no ofreciese el



El Manazas (SR. RIQUELME)

FOT. FRANZEN



Los cuatro timplaos: SRES. GONZÁLEZ, ARANA, SANJUAN Y SANCHEZ

FOT. FRANZEN

## LOS TIMPLAOS

ZARZUELA EN UN ACTO, ORIGINAL DE DON EUSEBIO BLASCO Y DON CARLOS FERNANDEZ SHAW,  
MÚSICA DEL MAESTRO JIMÉNEZ, ESTRENADA EN EL TEATRO DE LA ZARZUELA

Los autores de *Los Timplaos* han llevado al teatro uno de los episodios precursores de la revolución del 68, y toda la obra está hecha para presentar un cuadro de mucho color y de gran efecto escénico: la barricada de la plaza de Antón Martín.

El maestro Blasco ha vivido aquellos sucesos, y claro es que la mayor parte de los personajes que intervienen en la acción son reproducciones exactas del natural.

El carbonero *Manazas*, *Perico el Ciego*, el famoso matador Antonio Sánchez, el *Tato*, y otros muchos personajes que salen á relucir en *Los Timplaos*, son los mismos que por aquellos días de revuelta y motín conspiraban sin descanso y preparaban la revolución gloriosa al grito de ¡Viva la libertad!

*Los Timplaos* son cuatro tipos, magistrales, cuatro riojanos de pelo en pecho, que se pasan la vida borrachos perdidos, y que acuden á la barricada á

derramar su sangre generosa sin ambicionar más recompensa que tener vino á discreción.

Estos cuatro tipos, deliciosamente caracterizados por los señores González, Arana, Sanjuan y Sánchez, han debido tener, á mi juicio, mayor intervención en la obra, pues, desde el primer momento, el público simpatiza con aquellos cuatro hombres de valor temerario. Los autores no lo han debido entender así cuando se han limitado á presentar á los *timplaos* en escena al final del primer cuadro, en el momento de la barricada en el cuadro tercero, y al terminar la zarzuela, para pedir el aplauso.



FOT. FRANZEN

El Tato (SR. RIQUELME)

El maestro Jiménez ha compuesto una partitura digna del nombre de tan afamado compositor.

El distinguido director de la Sociedad de Conciertos tuvo la satisfacción

da de las tropas del Gobierno, impresionó fuertemente al público. La escena en este momento hallase hábilmente dirigida y el cuadro ha sido compuesto con gran maestría. El Sr. López Silva ha contribuido muy eficazmente al brillante éxito obtenido por *Los Timplaos*, pues la nueva zarzuela, sin que esto sea quitarle méritos, no hubiera causado tan honda impresión en el público á no haber sido puesta en escena con tan escrupuloso esmero.



FOT. FRANZEN

SRTA. LAZARO

artístico del Teatro de la Zarzuela, D. José López Silva, lo ha conseguido.

No así en lo que respecta á los propietarios del teatro, que se oponen á que en la sala del mismo se hagan fotografías, causando un perjuicio inmenso á los autores. Este proceder contrasta vivamente con la cortesía y amabilidad que nos dispensan las empresas de los demás teatros de la corte, desde la del Teatro Real, donde su director, D. Luis París, se impone el sacrificio de hacer gastos extraordinarios de luz y personal cuando á él acudimos para hacer una información, hasta las de los teatros de menor importancia, así como á los artistas, á todos los cuales estamos reconocidísimos. Los autores interesados en que sus obras sean luego puestas en escena con la debida exactitud, son los que deben llamar la atención de los propietarios de la Zarzuela para que no sea dicho teatro una dolorosa excepción en este concierto de buenas voluntades.

J. J. C.

Una advertencia hemos de hacer para que los autores dramáticos adopten las medidas que á sus intereses convengan. Esta revista tiene un fin práctico por todos reconocido, y es que con sus informaciones facilita á los teatros de provincias la *mise en scene* de las obras estrenadas en la corte.

Cuando de obras como *Los Timplaos* se trata, en las cuales se resucita toda una época, esta información debiera ser tanto más completa cuanto que los lugares de acción y la indumentaria de los intérpretes de la obra no son los acostumbrados en la generalidad de las zarzuelas del día.

La dirección de EL TEATRO hubiera querido hacer una información completísima de *Los Timplaos*, y por parte de los distinguidos artistas que en el desempeño de la obra intervienen, como por las facilidades que siempre nos ha dado el director



FOT. FRANZEN

SRTA. LÓPEZ